

## *Deambulando con Tito*

AGUSTÍN BLANCO BAZÁN

En 2011 cumple treinta años la English Touring Opera (ETO). Se trata de un vivificante ensemble de 75 artistas que deambula 7000 kilómetros del Reino Unido diecinueve semanas por año, con un promedio de 85 funciones que llegan a un público de 48.000 personas en treinta teatros diferentes. También tiene tiempo para un programa educacional y doscientos talleres de trabajo. Según su director general, James Conway, el propósito de la compañía es “entrar en su ciudad para hacer que ocurra algo en el escenario, la escuela y el corazón de nuestra audiencia”. Junto a los usuales mecenas, subvencionan a la ETO el Arts Council y la Lotería. Que se trata de una subvención redituable lo prueban los nombres de artistas que hicieron sus primeras armas con la compañía: Stephen Barlow, David Parry, Ivor Bolton, Marin Andre (directores de orquesta), Richard Jones y Declan Donnellan (*regisseurs*), más cantantes de la talla de Vivian Tierney, Alison Hagley, Sarah Connolly, Mary Plazas, Susan Gritton, Susan Bickley, William Dazeley, Jonathan Veira, y Christopher Purvis.

©

**Londres, sábado, 12 de marzo de 2011.** Hackney Empire. La Clemenza di Tito. Opera en dos actos de W. A.



Mozart con libreto de Pietro Metastasio adaptado por Caterino Mazzolá, traducido al inglés por Andrew Porter. Regie de James Conway y escenografía de Neil Irish. Elenco: Mark Wilde (Tito), Gilliam Ramm (Vitellia), Rhona McKall (Servilia), Julia Riley (Sesto), Charlotte Stephenson (Annio), Phillip Spendley (Publio). Orquesta y coro de la English Touring Opera (ETO) bajo la dirección de Richard Lewis.



Julia Riley (Sextus)

© 2011 by ETO (English Touring Opera)

Al corazón de una entusiasta audiencia londinense llegó la ETO en una sala de singular idiosincrasia, desconocida para los turistas que normalmente no tienen tiempo para entrar en las raíces del mundo teatral británico. Ubicado en un barrio trabajador de izquierdas y multiétnico, el Hackney Empire es una fastuosa reliquia victoriana, con un bar al final de la

platea. Está permitido llevar bebidas a las butacas mientras se disfruta ya sea de una ópera o de las variadísimas manifestaciones artísticas, desde las legendarias pantomimas de fin de año hasta comedias, teatro y danza. Así fue alguna vez el Covent Garden cuando el *Tristan e Isolda* dirigido por Beecham con Flagstad y Melchior, alternaba con una pantomima de *Caperucita Roja*. Y así sigue siendo el Hackney, con una audiencia diferente por su autenticidad y su desenfado. Durante la segunda parte pude aliviar con un vaso de buen tinto el torrente de emociones desatado por el *menage a trois* de Tito, Sesto y Vitelia, mientras olfateaba algo de ese tufillo típico de la cerveza en manos de mis vecinos. Al ser de plástico, los vasos no hacían ruido.

La calidad de la *Clemenza di Tito* de la ETO fue excelente, comenzando por una *regie* capaz de desmentir las acusaciones de estatismo que normalmente recibe esta ópera, porque Conway propuso una acción dramática ubicada en la década de 1930 que se desarrolló con el suspenso de una trama policial. El inicio de la obertura es sincronizado con una Vitelia agitada que maquina buscando entre documentos y escribiendo cartas, mientras se para a admirar una coraza de armadura que perteneció a su padre, cuyas cenizas finalmente esparcirá en “non piu di fiori”, cuando se mira por ultima vez en la coraza en la cual ha insistido en reflejarse durante sus constantes maquinaciones a lo largo de la obra. Al descubrir el amor, Vitelia abandona finalmente la dictadura paterna.



Julia Riley (Sextus) y Mark Wilde (Tito)

© 2011 by ETO (English Touring Opera)

La ambigüedad sexual de Tito y su amor por Sesto es expuesta con una profundidad psicológica y una delicadeza escénica que justifica un viaje a Inglaterra solo para ver el recitativo donde el emperador trata de extraer de su amigo la razón por la cual este ha querido matarlo: el propósito de Tito de acercarse a la intimidad del corazón de Sesto traiciona su amor por este, los celos de no ser correspondido en conflicto con la culpabilidad que Sesto siente por poder retribuir el amor de su amigo. La escena se convierte así en un dúo de amor que sirve de eje al desenlace final, cuando el pueblo homenajea a un Tito en uniforme militar, tieso y despersonalizado luego de haber jugado su última carta emocional fallida, antes de refugiarse y congelarse en el estéril poder político. Hasta Publio fue aquí un personaje de siniestra y cómica vena en su empeño de espiarlo todo en busca de evidencia no solo para destruir cualquier conspiración sino para afianzar su propio poder.

Del Sesto de Julia Riley solo se puede objetar que no marcó como Berganza o Bartoli, las *acciacaturi* en ‘Parto’. Aparte de ello su voz es digna de cualquier casa internacional por su impostación, lirismo, color, expresividad y fuerza de ataque. Para más, actuó un Sesto

masculinamente creíble en su caminar, y sus alternativas de compostura y desesperación.



James Conway: La Clemenza di Tito

© 2011 by ETO English Touring Opera)

El resto del reparto alcanzó similar calidad profesional desde la voz plateada y soberano *squillo* de la Vitelia de Gilliam Ramm hasta la claridad y fuerza de proyección del Tito de Mark Wilde. Todos actuaron como consumados artistas profesionales en esta compañía ambulante, incluidos el coro de doce personas caracterizando mujeres y hombres de la calle, oficinistas, policías y agentes de seguridad que aparte de espiar incitan a dar vivas a Tito. Y todos se movieron con espontaneidad y sin mirar una sola vez al director de orquesta (Richard Lewis), que dirigió un Mozart magnífico en su combinación de tiempos aireados y a la vez tensos, variedad de color y sincronización con los cantantes. Y aunque irrite decirlo, vaya una vez más: las casas de ópera españolas e italianas envidiarían el color, la precisión y la calidad de solistas de la tropa instrumental de la ETO, un fruto de la intensa educación musical que en Gran Bretaña ya comienza en la primaria.

La tropa de la ETO sigue su camino hasta mayo con un doble programa de *Tabarro* y *Gianni Schicchi* en italiano y *El fantástico señor Zorro* una ópera nueva para niños en la cual harán de árboles los párvulos de las escuelas locales de las ciudades a las cuales llegue esta refrescante caravana de ópera viva. La ETO incluye en su temporada de otoño *Xerxes* y *Flavio* (también de Haendel) y *The Fairy Queen* de Purcell.

© 2011 Agustín Blanco Bazán / Mundoclasico.com. Todos los derechos reservados